

La fe se aferra a las promesas

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Isaías 62:1-12

La fe se aferra a las promesas

Jerusalén, la desamparada, la mujer estéril y desolada, la viuda del capítulo 54, llegará a ser **la desposada** (v. 4), la deseada, no desamparada (v. 12). El Señor, su Esposo, podrá regocijarse de nuevo respecto de ella. Mientras tanto, vigilantes guardas están colocados sobre los muros con una consigna: “Los que **recordáis** de Jehová (sus promesas), no toméis vosotros descanso” (v. 6, V. M.). Fieles a esta consigna, los creyentes judíos, en el tiempo del fin, clamarán a Dios: “Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, la que redimiste...” (Salmo 74:2).

Amigos creyentes: cada uno de nosotros ha sido colocado igualmente por el Señor en tal o cual lugar y ha recibido una misión que cabe en dos palabras: “**Velad y orad**” (Mateo 26:41; 1 Pedro 4:7). Nuestras oraciones son aguardadas allá arriba y ricas respuestas les están preparadas. ¿No tenemos también importantes temas que recordarle al corazón de nuestro Padre celestial? Por ejemplo: su **Iglesia** universal con su «expresión» en nuestra ciudad o nuestra aldea. No callemos, ya que hoy tenemos el privilegio de formar parte de los que **hacen recordar al Señor**. Cosa muy conmovedora, Dios habla como si nuestras oraciones le fuesen necesarias para recordar sus promesas. ¡Qué condescendencia!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"